

Mariel Gabriela **Zabiuk**

# Las revistas de rock en la Argentina

Mariel Gabriela **Zabiuk**

Profesora en Historia, UNLP. Trabaja en escuelas secundarias. Es ayudante en Historia, Sociedad y Economía Latinoamericana, Facultad de Trabajo Social. Actualmente cursa la Maestría en Historia y Memoria y su tesis será sobre "Jóvenes y cultura rock en La Plata, 1960-1982". Columnista de rock en Radio Universidad.

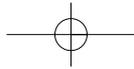
La música se toca, se escucha, se baila. Pero escribir sobre ella... ¿qué, cómo, para qué? Y sin embargo en el caso del rock no pasó mucho tiempo desde su aparición hasta la edición de las primeras publicaciones que lo acompañaron. Aquellos jóvenes que comenzaron a sentir y vibrar bajo los influjos del rock, los que aprendieron con esa música a estar en el mundo, fueron quienes empezaron a escribir acerca de ella para difundirla inauran-

do así una práctica cultural que los distinguiría como grupo. Articulando lo subjetivo, lo colectivo, lo social y material, lo ético y estético, el rock se ha convertido desde los años 60 en experiencia constructora de identidades, con la prensa como máquina constitutiva en esa forma musical que adquiriría el pensamiento de gran parte de las nuevas generaciones.

A fines de la década de 1960 una de las primeras revistas des-



tinadas a la difusión de la "música joven" fue *Pinap*. Con notas y fotografías para promocionar a los artistas del momento, se dedicó también a promover al rock desde los escenarios mismos con la organización de un festival masivo. Aproximadamente en el mismo período salieron a la calle *La bella gente* —más preocupada por mostrar a quienes llegaban al efímero estrellato y acatar las directivas de los productores— y *Cronopios*.



## Maríel Gabriela **Zabiuk** Las revistas de rock en la Argentina

Se distinguiría rápidamente la *Pelo*, dirigida y escrita en su mayor parte por Daniel Ripoll. Editada desde 1970, contenía información sobre músicos del país e internacionales, discografía, recitales, estilos musicales. Su nombre era un símbolo de lo que diferenciaba a la juventud: el pelo largo, signo físico del desafío de los jóvenes a las convenciones sociales, sinónimo de “subversivo” en las mentes militarizadas que concebían como peligroso a ese nuevo sujeto social. En una etapa en la que se trataba de legitimar los intereses generacionales, de crear una tradición propia posicionándose en el campo de la música para lograr el reconocimiento frente a la oposición de vastos sectores de la sociedad, la revista intenta recortar claramente el terreno de la música a la cual apoya y dicta cátedra sobre el asunto:

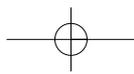
“Si la música progresiva hecha en Argentina no avanza tiene causas que van más allá de las deficiencias momentáneas de los músicos. El público-masa es una manada atontada que sigue lo que le imponen a través de la difusión y la insistencia machacante (...) Todo parece estar organizado: el ochenta por ciento de la prensa (revistas, radio, televisión) que se refiere al mundo del espectáculo y, en consecuencia, al de la música, es íntegramente complaciente: promocionan ídolos inventados o hechos a fuerza de dinero invertido en publicidad, confunden –conciente o inconcientemente– con pavadas sobre ‘la casa que se compró’ o ‘su poblada vida sentimental’, y, lo más grave,

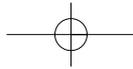
es que responden solamente a los productores de ese tipo de música y no a los intereses del público que, lo menos que espera, es una actitud crítica como guía orientadora”<sup>1</sup>.

*Pelo* fue organizadora de los festivales B.A.Rock, importantes para la instalación definitiva del rock en el país por la cantidad y variedad de artistas y público. Se instaló desde entonces la oposición entre progresivo y complaciente, auténtico y comercial. La búsqueda artística independiente ha funcionado como valor positivo frente a “la transa”, la dependencia del músico que acepta las imposiciones de grabadoras y productores para poder entrar más fácilmente al mercado, cambiando su propuesta original por otra más “vendedora”. Aunque la definición en contraste con lo “comercial” no pareció haber estado presente al ser la misma prensa la encargada de instalar en la memoria el simple de “La Balsa”, vendedor de unos 250.000 discos, como el hito fundador del rock argentino, pese a las voces que reclaman mayor justicia para las obras previas. Esa pobreza del debate en torno del eje comercial - independiente estaba entonces inscripto en su mismo origen. La corporalidad, el disfrute a través del baile, tendió a relacionarse con lo populista-comercial, portador por lo tanto de valores negativos. Se unieron así intelecto y autenticidad en una concepción que mostraría, mal que les pese, a qué sociedad pertenecían quienes producían esa música.

Revistas efímeras aparecerían en los primeros años de la década

del 70 –*Estornudo*, *Roll*, o el caso de la *Rolanroc*, realizada por Miguel Grinberg, que llegó a vender la suma de 3 números en un multitudinario recital de Joan Baez en 1974 y eso determinó su nacimiento y muerte– hasta que del proyecto *Mordisco* derivaría la que pasó a constituirse en un espacio cultural abierto en una época de censura y autocensura en la mayoría de los medios de comunicación: *Expreso Imaginario*. Dirigida por Jorge Pistocchi, quien ya había colaborado en la *Pelo*, se sumaría a la misma Pipo Lernoud –protagonista de los comienzos del rock argentino como ideólogo, poeta, compositor–, y plantearía desde los inicios la presencia en sus páginas de todos los temas importantes para la generación beat. La música era el pliegue a partir del cual se manifestaban los intereses por los saberes interpeladores del pensamiento racionalista occidental, por la ecología, por la política a un nivel de micropoderes. Allí se formó el núcleo de periodistas más influyentes que se tornaron autoridad indiscutible sobre rock argentino: Alfredo Rosso y Claudio Kleiman. No fue seguramente simple coincidencia que el período de existencia de la revista haya sido aproximadamente el mismo de la dictadura: puede haber sido necesario tener enfrente algo contra qué luchar, un enemigo posible para operar como espacio de oposición, siguiendo el sentido de contracultura originario del rock. Para ser tal, tiene que ser parte de un movimiento que proponga cambios, que aunque no conozca las estra-





teguas para llevarlos a cabo muestre su disconformidad con lo que ve. En el caso de los responsables y colaboradores del Expreso, buscaban la difusión de prácticas que cambiaran en un sentido global la vida humana, con la seguridad de que la toma de conciencia de los problemas de un mundo en el que el poder estaba desigualmente distribuido permitirían construir un futuro diferente. Cuando la revista, que quedaría finalmente bajo los órdenes de un jovencísimo Roberto Pettinato, destinó sus contenidos de forma casi exclusiva a la música, Jorge Pistocchi siguió tratando aquella temática en *Zaff!!!* y *Pan Caliente*, que además contaban con los derechos de la *Rolling Stone* norteamericana para publicar sus artículos.

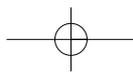
Unas pocas colaboradoras de la Pelo o Sandra Russo en Expreso Imaginario fueron apenas excepciones en un ámbito en el que Gloria Guerrero sería la única mujer en sobresalir. Luego de *Hurra* y *Rock Superstar*, los primeros proyectos que involucraban a Ediciones de la Urraca en el mundo del rock, la *Humor* —que llegó a una tirada de 250.000 ejemplares— destinó una sección fija para informar sobre el tema. En años en los que ningún programa de televisión y poquísimas emisoras de radio dedicaban algún espacio al rock, las 3 o 4 páginas a cargo de Gloria Guerrero que aparecían cada quincena sirvieron para guiar la elección de muchos jóvenes en su búsqueda musical. Periodistas y músicos formaban entonces parte de lo mismo, signando a la prensa del rock desde los comienzos. Podían ser, según el momento, managers o público, organizadores de recitales o comentaristas de los mismos en

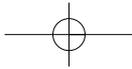
las publicaciones, escritores de gacetillas o críticos de discos. Los relatos de primera mano de quienes participaban en estas revistas con la conciencia de estar haciendo historia, hicieron y difundieron una interpretación de la contracultura que se extendería en los años siguientes. De este modo los trabajos de un pequeño grupo de periodistas, con una visión similar, ayudaron en el proceso de constitución de la especificidad del rock en Argentina y crearon de ese modo un canon. Ciertos grupos de la etapa fundacional pasaron a ser los modelos a tener en cuenta, estableciéndose una estética que ha servido como criterio para medir la calidad y el estilo de los nuevos músicos: el rock como música joven, experimental, testimonial, auténtico, original, cuyo público es reducido, entendido; crítico de la integración al sistema, de la superficialidad, del pasatismo.

En la delimitación que se hacía no se daba mucho lugar a la diversidad. El rock parecía ser una experiencia de quienes pertenecen a la clase media o media al-

ta, no había relatos que tuvieran en cuenta a los sectores populares como posibles generadores de jóvenes interesados por el rock. *Cerdos y Peces* fue la primera que dio cuenta de otro tipo de prácticas juveniles y de temas marginales. Como suplemento de *El Porteño* desde el número 13, de agosto de 1983, con Enrique Symns como jefe de redacción —periodista conocido por sus performances en los shows de los Redondos— aparecieron en sus páginas notas sobre abuso policial, homosexualidad, prostitución, locura y lugares de reclusión, squatters, drogas. En el período democrático se convirtió en revista independiente, siendo la más provocadora de las experiencias de la etapa de la transición hacia la democracia, sin preocuparse por nada parecido a lo “políticamente correcto” que comenzaría a dominar la escena cultural e intelectual.

En los 80, con el auge del “rock nacional” en los años de la transición alfonsinista, apareció *Twist y Gritos*, Lernoud, Grinberg, Kleiman, continuaron su labor pe-





## Maríel Gabriela **Zabiuk** Las revistas de rock en la Argentina

riodística desde *Cantarock*, la emisora *Rock & Pop* contó con la publicación de una revista, *El Musiquero* contenía partituras para aquellos que querían aprender a tocar, y *13/20* era el producto destinado a los ídolos adolescentes. *Caín*, con sólo unos números en 1988, merecería ser recordada por sus historietas, cuentos y entrevistas, que mostraban lo que interesaba a los jóvenes que tenían al rock como la banda natural de sonido de sus vidas.

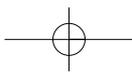
Apuntalando y mostrando la frescura del movimiento, hubo desde siempre un gran número de revistas "subtes", de aparición esporádica, con tiradas excesivamente limitadas, producidas en su mayoría por estudiantes secundarios o universitarios, escritores, poetas, gente ligada al rock desde el periodismo o la música directamente. Emblemáticas para el período de la dictadura por señalar la forma posible de la resistencia, cuyas estrategias no pueden ser otras que la espontaneidad y el aprovechamiento de momentos y oportunidades que desaparecen rápidamente, también en el presente nos muestran cómo las prácticas juveniles pueden concretarse, tratando de encontrar espacios para expresar sus intereses: en el sentido de crear ese espacio al llevar adelante la realización de una publicación, y de apropiarse aunque sea de modo efímero de lugares para poder intercambiar objetos e ideas.

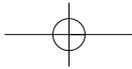
Estos "mitos" –queremos decir personajes o momentos sumamente importantes para un grupo que se imponen como imprescin-

dibles para explicar ese territorio y sirven para consolidar la identidad de todos aquellos que quieren formar parte, identificándose entre sí al reconocer los mismos objetos culturales como propios- empiezan a ser señalados y discutidos –en el mejor de sus sentidos, retomados para intentar volver a darle densidad y complejidad- en los 90 y en los comienzos del nuevo siglo por las nuevas generaciones. *Revólver* y *Esculpiendo Milagros* informaban y comentaban sobre el rock internacional menos difundido en los medios y dando lugar a bandas argentinas nuevas y desconocidas para el gran público. La segunda, bajo la dirección de Norberto Cambiasso, realizó fuertes críticas al rock argentino y en particular al papel que la prensa había desempeñado. No pudo sobrevivir a los avatares económicos del país.

Al analizar las revistas de rock editadas en Argentina, lo que nos estamos preguntando es cómo representar la experiencia del rock en un lenguaje que dé cuenta de esa experiencia, y cómo son las relaciones entre prensa e industria, cultura juvenil y consumo. La tensión presente en el rock- o en toda expresión artística en la actualidad- entre independencia / industria - se mezcla el arte con la industria, la creatividad con el negocio - le ha dado forma a las publicaciones<sup>2</sup>, manifestándose con mayor claridad en la actualidad. Desde hace unos 10 años hay revistas que se valen de licencias de medios internacionales, ya no se trata de formatos originados aquí.

La *Rolling Stone*, símbolo del rock and roll norteamericano y de los ideales contraculturales asociados a él, es paradójicamente la que viene a cuestionar –o abandonar-de algún modo ese canon establecido valiéndose de lo tildado como "comercial" según el mismo: artistas –ya no importa si músicos, actores-, deportistas, figuras de la tv extremadamente publicitados en todos los medios, pueden aparecer por igual en su tapa y ser los protagonistas de sus entrevistas principales, o "producciones" en la que lo más importante es la imagen fotográfica, junto a notas de los más prestigiosos periodistas del ámbito rockero. *Inrockuptibles*, de origen francés, lleva una visible carga literaria del pos-estructuralismo, de los planteos del culturalismo en las concepciones que se traslucen en sus escritos. Entre el espacio abierto por estos medios, *La Mano* vino a terciar concebida como continuadora directa de *Expreso Imaginario* en el nuevo siglo. Una vez más, la característica básica es la necesaria identificación entre los hacedores de los medios y sus consumidores: los que estuvieron en los orígenes del movimiento hasta las generaciones que se formaron al calor de la aceptación masiva del "rock nacional" con Malvinas, protagonizaron los bailables y a la vez oscuros 80 y sintieron como "nuevo rock argentino" al de las bandas nacidas en los 90. Conforman, junto a otras experiencias como *La García* o *Soy Rock*, una especie de "renacimiento" de la prensa rockera más allá de los suple-





mentos periodísticos, planteando interrogantes acerca de qué y en qué formato publicar en épocas

en que se juegan la disputa o la complementariedad con la información instantánea a través de

las redes virtuales, blogs, y sitios en los que los músicos dan a conocer sus canciones y videos.

## [ Notas ]

1 DANIEL RIPOLL, *Pelo*, año II, n° 18, pág. 6

2 Ya en el primer número de la *RS* su fundador Jann Wenner expresaba: "Dado que los periódicos comerciales se han vuelto tan inexactos e irrelevantes, y dado que las revistas para fans son un

anacronismo, ocupadas de mitos y de tonterías, *esperamos poder ofrecer algo a los artistas y a la industria*, y a toda persona que crea en la magia que puede hacerte libre". *Rolling Stone*, n° 1, 9/11/1967, citado en Simon Frith, *La sociología del rock*, Madrid, Júcar, 1980., p. 179 (el subrayado es nuestro).

## [ Bibliografía ]

### GRINBERG, MIGUEL.

*Cómo vino la mano. Orígenes del rock argentino*, Bs. As., Distal, 1993.

### SIMON FRITH.

"Música e identidad" en Hall Stuart y Paul de Gay (comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, Amorrotu, 2003.

### KREIMER, JUAN CARLOS.

*Agarrate!!! Testimonios de la música joven en Argentina*, Bs. As., Galerna, 1970.

### PUJOL, SERGIO.

*La década rebelde. Los años 60 en la Argentina*, Bs. As., Emecé, 2002.

### PUJOL, SERGIO.

*Rock y dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)*, Bs. As., Emecé, 2005.

### VILA, PABLO.

"Rock nacional. Crónicas de la resistencia juvenil", en Elizabeth Jelin (comp.), *Los nuevos movimientos sociales*, Bs. As., CEAL, 1985.

### REVISTAS

*Caín, Cantarock, Cerdos y Peces, El Musiquero, El Porteño, Esculpiendo Milagros, Estornudo, Expreso Imaginario, Humor Registrado, La Mano, Los Inrockuptibles, Pan Caliente, Pelo, Pinap, Revólver, Rock & Pop, Rolanroc, Rolling Stone, Soy Rock, Twist & Gritos, Zaff!!!*

